

aquí por algunos españoles, quienes, según el mismo artículo, han empleado cerca de un millón de pesos en la compra de trigos. Aconseja el articulista, y por cierto con mucho empeño, que para evitar el mal que á los Estados de la costa se les pueda seguir con esta especulación, se reduzcan á las harinas americanas los derechos de importación. Grave, muy grave es esta cuestión no únicamente para los que suscribimos esta, sino para varios Estados y muy principalmente el de Puebla, y por eso nos apresuramos á escribir á vdes. con el fin de hacerles saber que no hay todes especuladores y por lo mismo tampoco hay monopolio; y tambien con el objeto de buscar en vdes. un apoyo para que con sus talentos nos ayuden á impedir un nuevo mal á este desgraciado Estado, digno por mil títulos de mejor suerte.

Bien á nuestro pesar, nos vemos en la necesidad imprescindible de desmentir de una manera terminantísima al Sr. Baturoni, diciéndolo: que no es cierto como asegura que aquí haya especuladores en trigos; que no es cierto que haya habido hasta ahora ninguno que siquiera haya pensado en monopolizar esa semilla; y por lo mismo, que no es cierto que estas sean las causas del alto precio de las harinas. Esto que aquí asentamos lo probaremos evidentemente si fuere necesario.

Muchos han creído, y acaso creen, que por las bajas muy considerables en las cosechas de los valles de Nativitas y Atlixco, hay menos trigo en el Estado, y como esto tampoco es cierto se hacen necesarias algunas explicaciones. Positivo es que los valles de Atlixco y Nativitas sufrieron una baja que prudentemente puede calcularse en 15,000 cargas á consecuencia de haber sido invadidos sus sembrados de trigos, de la enfermedad conocida con el nombre de chiapitztle; pero positivo es tambien que el valle de San Andrés Chalchicomula, según noticias fidedignas, producirá hoy sobre 45,000 cargas, cuando siempre y de ordinario ha producido 15,000, de manera que lo superabundante de las cosechas de San Andrés, viene no solo á compensar sino hasta á exceder, las bajas de los otros valles. Resulta, pues, que en el Estado de Puebla, hay el número de cargas de trigo que produce de ordinario; y si con los mercados de los Estados de la costa hay siempre un sobrante de producción ¿qué pasará quitándole sus mercados, como sucedería si se redujeran los derechos á las harinas americanas?

Hay aquí en efecto tres ó cuatro españoles compradores de trigo, pero estos señores ni compran, propiamente hablando, por especulación, ni mucho menos tratan de monopolizar: compran porque unos tienen *panaderías* y otro molino, y naturalmente tratan de abastecerse de los mejores trigos para el consumo del año, y esto no obstante, entre todos habrán comprado hasta hoy, cosa de 15,000 cargas, número que apenas sería bastante para el dueño del molino.

Esto supuesto, que fácilmente se demostrará si fuere preciso, llama la atención cómo ese Sr. Baturoni se atreve á asegurar que se han empleado en la especulación y monopolio de trigos, cerca de un millón de pesos, cuando no llega lo que se ha invertido á la suma de 150,000.

Suponemos que eso del millón, ó cerca de un millón, es una chocarrería de dicho Sr. Baturoni, y á no ser esto nos veríamos obligados á creer que ha leído recientemente las observaciones del nuevo cometa, y se le han quedado muy presentes los millones de millas que tiene su cauda, pareciéndole muy poco ocuparse de cientos, después de haber visto tanto millon: sólo así nos explicaríamos tal desacierto.

Compadecido el Sr. Baturini de los habitantes de los Estados de la costa, al ver lo caro de las harinas, propone con mucho empeño y como único remedio, la reducción de derechos á las importadas del Norte. ¿Será este señor defensor de los intereses americanos? No lo creemos, pero de no ser esto ¿por qué no propone otros medios sin perjudicar los intereses del país?

No podremos negar que tanto los trigos como las harinas estén algo caros hoy, pero esto no es por monopolio ni por escasez de trigos. La única causa á nuestro juicio es, que no quedaron existencias del año anterior en los molinos, y que hoy nos encontramos en pleno tiempo de aguas, lo cual hace que ni en San Martín, ni en Nativitas, ni en San Andrés puedan trillar; mas levantando el tiempo, es probable que tanto el trigo como las harinas bajarán de precio.

Supuesto que por lo caro de las harinas no tiene cuenta llevarlas á los Estados de la costa, ¿por qué no trabajar por la reducción de derechos á la harina nacional en los mismos Estados por los cuales se lleva? ¿por qué no ocuparse en

conseguir de los gobiernos de Veracruz, Campeche, Yucatan, etc., esta reducción, con lo cual se conseguiría el menor precio de las harinas sin perjudicar los intereses nacionales?

Como mexicanos unos, y otros como habitantes de México, pues no todos tenemos la misma nacionalidad, creemos de nuestro más estricto deber, defender esos intereses, tanto más, cuanto que en el presente caso, las causas que se alegan como razones para pedir la reducción de derechos á la harina extranjera, son notoriamente falsas.

Acaso el Sr. Baturoni haya sido guiado por falsos informes, porque hay aquí una persona que necesitando y pretendiendo comprarlo á un precio bajo, ha propalado especies exactamente iguales á las que emplea el Sr. Baturini en su artículo.

Rogamos á vdes. señores redactores, se sirvan disimular las molestias que les ocasionan sus afectísimos seguros servidores.

VARIOS LABRADORES.

## Variedades.

### DOS FECHAS

(De El Zipa, de Bogotá, Mayo 6 de 1881.)

Queremos registrar dos fechas que con el tiempo serán de no poco interés en los hasta ahora escasísimos anales artísticos de Colombia.

La una es el 19 de Marzo de 1881, en cuya mañana, opaca y melancólica por cierto, se ausentó de Bogotá, plegue á Dios no sea para siempre, uno de los obreros más benévolos y desinteresados de la civilización colombiana, el fundador del arte académico de la pintura entre nosotros, D. FELIPE S. GUTIERREZ, quien si se hizo admirar más cada día como profesor de la sana y vigorosa escuela española que está hoy regenerando el arte en Europa, no menos se hizo apreciar y querer profundamente por la cordialidad de su trato y por la ingenuidad y generosidad extrema de sus sentimientos. Dos temporadas pasó entre nosotros, la última de solo cinco meses y medio, y en ambas consagró casi todo su tiempo á enseñar gratuitamente el arte, á elevar objetivamente el gusto colombiano á la altura de la verdad resucitada por su escuela, y á obsequiar á sus amigos con sus retratos y otras muestras de su pincel magistral. No siempre el hombre es desagradecido; y probábase así el numeroso grupo de amigos que cambiando expresiones de sincera aflicción ocupábamos aquel día desde las siete de la mañana, los portales del Occidente de la plaza de Bolívar.

Mientras llegaban los coches y se aprestaban los últimos requisitos de partida, recordábamos interesantes incidentes relacionados con nuestro amigo mexicano, entre ellos la visita de despedida hecha por él el día anterior, en compañía de varios discípulos y amigos, á la recién abierta capilla del Sagrario, cuya portada caprichosa teníamos enfrente de nosotros. Quiso ir allí á despedirse de su muy admirado predecesor GREGORIO VAZQUEZ y CEBALLOS, por ser dicha capilla el santuario de sus mayores obras, aunque más ó menos deterioradas por el terremoto de 1827; y deteniéndose principalmente ante el gran cuadro de la *Cena*, en el cual señaló un colorido excelente, un enérgico efecto general de fuertes contrastes de luz y sombra, efecto casi fantástico que recuerda al Tintoretto, y alguna figura que parece inspiración de Rubens, se apartó diciendo á sus discípulos: «Si Vazquez, sin salir jamás de Bogotá, y sin más academia que su pasión por el arte, pudo hacer aquí tales cosas, dos siglos há, ustedes, con ventajas de que él no pudo disfrutar, están en el deber de aventajarlo con sus obras.» No le inspiró menos interés y simpatías el nuevo é imponente tabernáculo de caray y concha de nácar trabajado por el artista nacional Sr. Rafael Franco, adivinando tambien á fuerza de ensayos el arte del manejo de esos materiales, perdido hoy en Bogotá, de donde así mismo sacó el mexicano una lección de estímulo para sus hijos en la fé de Velazquez, Murillo y Ribera; los *Evangelistas* del precioso púlpito, obras tambien de Vazquez y que pudieran atribuirse á buenos pintores sevillanos, le merecieron larga y embelesada contemplación; y con visible emoción se retiró de la capilla á concluir sus diligencias de viaje.

Prévios los abrazos y lágrimas de muchos amigos que no podían seguirnos en acompañamiento de GUTIERREZ, á las nueve de la mañana referi-

da partimos para Facatativá, llenando un coche y un ómnibus el maestro mexicano, sus discípulos Pantaleon Mendoza, Julian Rubiano, J. Climaco Camacho, Francisco Torres, Roberto Páramo, Eugenio Montoya, Luis Mariano Espinosa, Jacinto Murcia, Alejandro Torres Amaya, Rafael Melo, el joven norte-americano Heberto C. Wells, y los antiguos amigos suyos Francisco García Rico, José Miguel de Paz y el que esto escribo.

Un viaje en compañía de pintores es particularmente interesante, aun en nuestra grandiosa pero rasa y monótona sabana, donde la simple rotación de la luz solar produce una rotación de efectos de distancia deliciosos, con las fajas del tornasol del suelo, los armoniosos tornasoles del cielo, las variantes que los remolinos de polvo con sus reflejos de luz levantan en el horizonte, y los cuadros de estilo primitivo que van surgiendo y desprendiéndose de entre la polvareda con grupos de campesinos de á pié y de á caballo, en pelo, enjalma, galápago ó sillón; carros cuajados de pastores y pastoras semichibchas, que con más soltura de formas y amenidad de trajes serian asuntos bíblicos ya hechos; nuestras vivanderas cargadas de hijos y de frutos por vanguardia y retaguardia, otras madres con su manera peculiar de traer montada la criatura al cuadril, y en fin, los ganados y sus retozos post-pluviales, que piden un Pablo Potter ó una Rosa Bonheur para convertirse en eterno embeleso de los ojos en lienzos pagaderos por los millonarios de Nueva-York y San Petersburgo. Con tales observaciones íbamos distraiendo nuestra pesadumbre en el camino, y GUTIERREZ las ilustraba con vívidas reminiscencias de paisajes y costumbres de otras partes, de México á Buenos Aires y de Madrid á la campiña de Roma, pues no ha viajado poco y sabe escribir como poeta. Pero su conversacion por todos los caminos siempre recaía en su teina predilecto, el fomento del arte en Colombia, su recién fundada escuela de pintura, la sociedad protectora de ella, que habíamos organizado la víspera, y los intereses de sus discípulos, á quienes recomendó entre otras cosas, ponerse en relacion con la Academia nacional de San Carlos en México por medio de sus dos directores, D. Salomé Pina, de pintura, y D. Santiago de Reboul de dibujo nocturno del natural.

Llegados al hotel Córdoba de Facatativá, allí almorzamos, y con el pretexto y soltura de lengua que proporciona el champaña, el Sr. Murcia dirigió á GUTIERREZ á nombre de sus compañeros de escuela, un tierno discurso impregnado de amor verdaderamente filial, en el cual se declaraban huérfanos del más cariñoso de los padres hasta que él volviese á pasar los días como lo acostumbraba, rodeado de ellos dirigiéndolos y estimulándolos. Murcia puso en sus manos su despedida por escrito con las firmas de todos ellos; Mendoza y Torres Amaya añadieron sentidas expresiones del reconocimiento y del dolor en que rebosábamos los colombianos presentes; nosotros hablamos los últimos, y no desde luego los menos conmovidos; trató entonces GUTIERREZ de contestarnos, y aunque sabe expresarse con facilidad, nos venció á todos en emoción, pues á las pocas palabras ya su voz estaba ahogada, y dos lágrimas suyas nos enrostraban el que hubiésemos podido hablar despidiéndonos de él.

Seis años antes, el 31 de Marzo de 1875 se despedía GUTIERREZ de nosotros y de Colombia por primera vez en el mismo Facatativá, haciendo á nuestra vista un interesante recuerdo que conservamos: un bosquejo á lapiz de las principales piedras, de aquellas que se avanzan y penetran como un solio ó como una inmensa cabeza de caiman, en una de las entradas de la curiosa sabaneta que con no poca verosimilitud se creó *el cercado de Tisquesusa*, nuestro penúltimo Zipa, donde sorprendido de noche por Quesada murió de un disparo de ballasta «de un soldado español que le tiró sin conocerlo.» La idea de abrigarse y resistir en aquel paraje debió en efecto ocurrir al desgraciado monarca, pues su posición es dominante, el bosque abundaria entonces en contorno, y está rodeado de grandes rocas fáciles de enlazar para una defensa. Labradas graciosamente por la acción del agua, forman como un cerco de majestuosas urnas sepulcrales que la imaginación nos hace contemplar siempre con religioso respeto como el panteon natural de los soberanos indígenas. Mas no tardarán la indolencia y la codicia en destruir las con el taladro, para formar enlosados ó cercas de hacienda ó palacios de arquitectura mucho menos elegante y artística que esa de la naturaleza. Entonces, mientras GUTIERREZ dibujaba, le escribíamos en su cartera unos versos sobre este mismo asunto, de los cuales nada mas recordamos.

A las dos de la tarde dimos todos al querido mexicano nuestro último abrazo, y él siguió para Honda, para Venezuela, para Inglaterra; permítale el cielo que sea para la fortuna y la gloria propias que nadie merece tanto como él, porque ningún artista ha trabajado con mayor entusiasmo y abnegacion por las ajenas.

La segunda fecha es el 26 de Abril de 1881, en que cumpliendo la convocatoria á concurso dirigida por el mismo GUTIERREZ al público el 8 de Marzo, para proveer la subdirección ó dirección interina de su escuela, durante la ausencia del propietario, un jurado acaba de discernir este honor, para dos turnos de á seis meses cada uno, á los Sres. Pantaleon Mendoza y Epifanio Garay, adjudicando además un premio que se será entregado el próximo 20 de Julio al Sr. Julian Rubiano. Cinco hermosos estudios del natural, de asunto y plazo forzoso que presentaron estos tres jóvenes artistas, sorprendieron y deleitaron á la selecta concurrencia invitada al efecto al día siguiente al salon de recepciones diplomáticas del capitolio nacional, en donde con solemnidad oficial fué leída la decisión del jurado. Con fecha 29, solo dos días posterior, el ciudadano presidente de la república ha dictado un decreto que sanciona dicha decisión y asigna los respectivos sueldos, asegurando así la marcha de la Escuela Gutierrez. Tributamos públicamente nuestros aplausos á los concurrentes honrados por este acto de culta justicia, y cordiales gracias á nombre de la elevada causa del arte en Colombia, al presidente de la Union y á su activo colaborador el Sr. Ricardo Becerra secretario de instruccion pública.

Lides de éstas, tranquilizan el espíritu y ensanchan el corazón. Las bellas artes no son artículo de lujo, sino de necesidad en el más alto orden en una sociedad civilizada y su momento nacional significa trabajo, aspiraciones generosas y recursos para muchos productores, ahorro para no pocos consumidores, apartamiento de distracciones funestas y ruinosas, suavizacion de pasiones, satisfacción patriótica y fraternizacion general, pues en ese campo embelesador nos sentimos hermanos.

En el presente caso, el acto oficial que motiva estas líneas regocijará mucho á nuestro dilectísimo amigo Gutierrez, quien así verá que no se le olvida, y que su rica semilla empieza á fructificar; y nada más justo que dedicarle uno y otro de esos recuerdos, siendo él el héroe principal de su asunto.

Bogotá, 1.º de Mayo de 1881.

R. POMBO.

## Miscelanea

NOTICIAS POR EL CABLE.—*Galverton, Julio 22 de 1881.*—*Nueva-Orleans.*—Algodon firme: Ord., S. B. ord., 9<sup>o</sup> B. med., 10<sup>o</sup> Med., 11<sup>o</sup> B. med. 11<sup>o</sup> Med. 12<sup>o</sup> Cambio á la vista 100 premio por 1,000. Eterlinas, 4,83<sup>o</sup>.

*Nueva-York.*—Café firme. Esterlinas 4,81.

*Galverton.*—El Gobernador Roberts se niega á expedir Proclama de Gracias por el restablecimiento del Presidente, y esto causa comentarios tanto favorables como desfavorables por todos partés. El Gobernador Roberts expone que le sería incompatible como Gobernador de Texas el dictar la manera y tiempo de celebrar cultos religiosos—que esto daría por resultado una union más estrecha entre la Iglesia y el Estado, á lo cual está diametralmente opuesto. Todos los demás Estados y territorios han contestado favorablemente á la proposición.

NOMBRAMIENTOS.—Han recaído en el Lic. D. Felipe Sanchez Solis, para cónsul en México de la república de Uruguay, y en el Sr. Fuentes Muñiz, tambien para cónsul del Paraguay, en esta capital.

MUY GRAVE.—Dice la *Regeneracion*, de Guadaluajara:

«Ha circulado en estos días el rumor de que la legislatura trata de convocar á elecciones de diputados para mucho ántes de la época fijada por el art. 6.º del decreto núm. 370. El motivo de esta determinacion es que el gobierno teme que la sociedad se prepare á luchar en los comicios; los hombres de poder ya han apelado muchas veces á esa clase de chicanas, que son las únicas armas con que cuentan para contrarrestar la formidable oposicion que por todas partes se levanta.»

ASESINATO.—El sábado en la mañana se condujo entre filas ante la comandancia del distrito de esta capital, á un individuo que cometió un asesinato en la plaza de Santa Fe. El matador y el occiso eran de los subordinados del general Alejandro Gutierrez, y desde luego, tanto el cadáver como el culpable fueron consignados al juez que estaba de turno.

MOTICIAS DE POLICIA.—Se nos han dado las siguientes en la 6.ª demarcacion:

«Antier á las siete de la noche, tuvo lugar en el callejon de Beas, una riña entre los individuos Sebastian Velazquez, José M.º Campos y José Guadalupe García; resultando el segundo con dos heridas en el estómago, causadas con un verdugullo por el primero; éste herido por el segundo con una navaja, en el cuello, cuya herida le causó la muerte, y el tercero tambien resultó gravemente herido. Los dos que viven tienen que dejar de existir, pues sus heridas son mortales.»

¿SERIA CRIMEN?—Refiérese que á un individuo apellidado Pastrana le fué propinado por otros que se hallaban en una tienda de Orizaba, un brebaje que le causó tales síntomas de envenenamiento, que hubo la necesidad de ocurrir no solo al facultativo, sino á los auxilios espirituales, pues parecia llegado el último día de la vida del paciente. La ciencia, sin embargo, triunfó del daño.

CAMBIO DE ADUANA.—Habiéndose notado durante la pasada estacion, que la barra de Frontera llegó á tener muy poca agua para la navegacion, aun de embarcaciones de poco calado, se piensa en trasladar la Aduana principal y elevar á puerto de altura á la de Chiltepec que nunca mide menos de trece piés de calado y que está más cerca de San Juan Bautista.

SUSCRICION.—El gobernador del Estado de Puebla promovió la formacion de una sociedad que tuviese por objeto coleccionar fondos á beneficio de las víctimas de Morelos.

Establecida ya, quedó nombrado presidente el Lic. D. Miguel Serrano, secretario Lic. D. Francisco Gómez Daza, y tesorero D. Luis Bello.

LA ESCUELA DE COMERCIO.—Varias personas nos encargan que llamemos la atención del señor Director de la Escuela de Comercio, hácia las gracias de unos niños (de 18, 20 y 25 años) que se ponen á hacer grocerías desde los balcones de ese edificio que dan á la calle de Santa Isabel, no respetando ni á las señoras que viven en las casas cercanas.

Estamos seguros de que bastará esta indicacion para que nuestro amigo el digno señor Director de la Escuela, mande condenar esos balcones, ya que solo sirven para que los niños hagan de las suyas.—(Nacional.)

NOTICIA FERROCARRILERA.—Del Obrero de Oaxaca tomamos lo que sigue:

«Reconocimiento.—Ha comenzado ya el trayecto del ferrocarril de México á Oaxaca y de Puerto Angel á Huastulco, por las comisiones de ingenieros. El Sr. Ricardo Orozco marchó violentamente hácia los rumbos de Pochutla y Miauatlan, y el Sr. Francisco Cosío sabemos que emprende sus trabajos en la línea de Oaxaca á México. Que sus labores den el resultado apetecido y breve, pues el tiempo corre y la gente quiere trabajo.»

DEFUNCION.—El sábado, á las cuatro y media de la mañana, falleció D. Lorenzo A. Caballero, uno de los heridos en la catástrofe del ferrocarril de Morelos del que fué conductor.

FERIA.—Para solemnizar la inauguracion de los trabajos de la fábrica de hilados situada en los Nogales (Orizaba) se organizará una feria en la que habrá diversiones de todo género.

La empresa del ferrocarril á Veracruz prepara para esos días trenes de recreo.

ESTO ES HABLAR COMO DIOS MANDA.—Dice el *Nacional*:

«El corresponsal del *Herald* de Nueva York en México, al referir la desgracia ocurrida en el ferrocarril de Morelos á fines del mes pasado, dice, entre otras cosas:

«Sin embargo, á los «gringos» como los hijos del país llaman á los extranjeros, no se les puede echar la más mínima culpa por este accidente. El ferrocarril de Morelos es una vía angosta construida con una subvencion del gobierno, y es obra exclusivamente de ingenieros mexicanos.»

Ya nos tienen acostumbrados los periódicos americanos y sus corresponsales en México á injusticias y sandeces por el estilo de las que contienen las líneas que ahora hemos tomado del